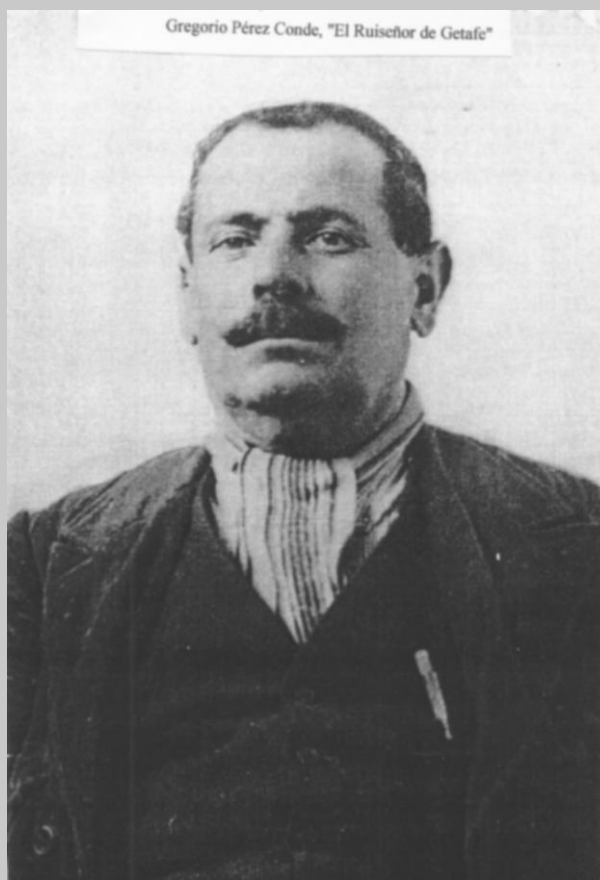


## UN RUISEÑOR CON "CANTOS GREGORIANOS"

Por Víctor Manuel Muñoz Moreno



Era, en efecto, un ruiseñor alegre, saltarín; como los pájaros, que saltan de rama en rama nerviosamente, temerosos de que el sol se oculte, obligándoles a enmudecer y guarecerse entre las hojas, privando así al mundo del delicioso concierto de sus trinos.

Se movía inquieto por las calles de Getafe, saludando a derecha e izquierda, deteniendo su vieja bicicleta en cada taberna, para brindar a sus amigos el alegre gorjeo de sus "seguirillas", la dulzura de sus soleares o el llanto doliente de sus zambras. Y cuando las prisas de su trabajo cotidiano le impedían hacer estas paradas que le permitían refrescar la garganta con un vaso de vino e intercambiar saludos y cotilleos con sus convecinos, él seguía cantando al ritmo de los pedales, y era frecuente ver cómo las mozas que iban a la fuente, portando en sus caderas el tradicional cántaro de arcilla, le saludaban y jaleaban sus coplas.

"- Adiós, Gregorio; bien cantao ese fandango. "

"- ¡Da gusto despertarse con tus canciones, Ruiseñor"

## EL "RUISEÑOR DE GETAFE"

---

Él, contesta a los saludos y acelera sus pedaladas, para poder atender sus múltiples ocupaciones.

Porque Gregorio Pérez Conde, fue, en efecto, conocido con el sobrenombre de "El Ruiseñor de Getafe". Y alguien, al parecer un cura de los escolapios, al oírle cantar y haciendo referencia a su nombre, le dijo en cierta ocasión:

"- ¡Oye, Gregorio, tú si que eres un ruiseñor con canto gregoriano!"

La comparación, desde la perspectiva de la vida pública de Gregorio, no era muy acertada. Pero quienes conocían algo de su pensamiento íntimo, de sus sentimientos internos (y el cura debía saberlo), sabían de su profunda y sencilla filosofía, de su dolor por las circunstancias políticas y económicas de nuestro país y de su vena poética para reflejar el pesimismo, la añoranza o el sentimiento ante la injusticia, la explotación y la desigualdad.

La idea de la muerte le obsesionó durante toda su vida. Era frecuente verle paseando hasta el cementerio, donde se distraía leyendo los epitafios, curioseando las flores marchitas sobre las tumbas o simplemente observando a las lagartijas que dormitaban al sol. Algo, bajo su aspecto exterior, desenfadado y alegre, parecía llevarle siempre a la misma idea fija. Escudriña, busca, sueña y tiembla. Los once años de su estancia en el seminario, su formación religiosa y su fe no han sido capaces de borrar de su mente el profundo respeto, el miedo a la muerte ...

Quizá, por eso que todos podían apreciar, se le achacó la autoría de aquella terrible sentencia que durante muchos años campeó sobre la puerta del viejo cementerio:

**"Oye la voz que te advierte  
que todo es ilusión menos la muerte".**

No fue él, realmente, el que la escribió. Aunque el verdadero autor debió ser igual que Gregorio, un profundo pensador, un sutil filósofo que gozaría de una fina sensibilidad y que era, además, un buen poeta. Pero vendría un día en que el inefable filósofo, biógrafo, historiador y escritor, don José Manuel Domínguez, desharía el error, demostrando que esta misma leyenda, aparecía también en algunos cementerios de Galicia y otras ciudades de España. Pero esto, no quita valor alguno a otros poemas similares que nos legó nuestro Ruiseñor de Getafe.

Muchos getafenses recordarán el doliente verso de Gregorio, que durante muchos años estuvo en la pared izquierda de la entrada del cementerio, bajo el título de "Amargas Verdades", y que fue rotulado con una hermosa caligrafía y enmarcado por algún sacerdote de los Escolapios. Para quienes lo ignoren o para quienes lo hayan olvidado, lo recordaremos aquí, como el mejor homenaje a su autor:

## EL "RUISEÑOR DE GETAFE"

---

### "AMARGAS VERDADES"

Triste mansión de la muerte:  
pudridero de mortales.

Todo aquí se encuentra inerte  
entre adornos sepulcrales.

No os odiéis por las ideas  
ni por conseguir caudales,  
porque nadie de la muerte  
se libra porque sea fuerte,  
ni por tener capitales.

Todos los que en vida fueron  
enemigos y se odiaron  
uno a uno, aquí vinieron  
y en silencio se enterraron.

Aquí reposa el obrero,  
el ladrón y el que fue honrado,  
el rico y el pordiosero,  
el santurrón y el malvado...

Si comidos por gusanos  
nuestros cuerpos han de ser,  
las luchas y odios insanos  
no tienen razón de ser  
entre los seres humanos  
y nuestro afán ha de ser  
el querernos como hermanos...

El que lea este letrado  
medite y debe pensar  
que puede ser el primero  
que aquí venga a reposar.

El mismo confesaría que en ocasiones perdía el sueño, asaltado por negras pesadillas. Pero cuando llega el día, y el sol inunda de luz las calles de aquel Getafe con sabor añejo a las anchurosas mesetas manchegas, su alegría natural, y sus ansias de vivir y cantar, alejan sus negros pensamientos y sale a la calle y lucha y se preocupa por su numerosa prole a la que siempre tiene presente, cuando canta pedaleando y sonriendo:

"Canto y doy algún "jipío"  
por mi vida distraer,  
pues tengo nueve en el nío  
y hay que darles de comer.  
¡Ay, me traen loco y sin sentío!

Aunque nuestro poeta nació en Sonseca (Toledo), fue un hombre muy vinculado a Getafe, donde desarrolló una labor nada despreciable que le mereció el aprecio y el respeto de sus convecinos.

Cursó estudios durante once largos años en el Seminario y fue un hombre de fino humor, vena poética, pluma fácil y alegría desbordada. Ocupó los cargos de síndico, concejal y teniente de alcalde; pero supo combinar su trabajo con el de agente comercial, porque como él mismo decía: "De algo hay que vivir. Y con tanta familia..." Pero, por encima de todo, se sentía poeta.

## El "RUISEÑOR DE GETAFE"

---

Y, al sentirse poeta, aceptaba de buen grado el sobrenombre con que los getafenses le habían bautizado. Orgulloso de ello, cantaba mientras recorría las calles ofreciendo sus productos.

Soy el rey de los cantares;  
me llaman el Ruiseñor  
porque entre los olivares  
dejé al canario inferior,  
cantando por soleares.  
Soy pájaro delicado  
difícil de conservar,  
que no canta aprisionado  
y, amando la libertad,  
perece al ser enjaulado.

Por desgracia, muchos de sus poemas han desaparecido. Sin embargo, podemos recordar el que adornaba la fuente del Lozoya, junto a los lavaderos de la calle de la Arboleda, que advertía a sus usuarios:

Respetadme si sois cultos,  
y si no lo sois, también,  
y pensad que muchas veces  
os he calmado la sed...

Entre sus muchas obligaciones, llevó la representación de "La Alcoholar", aquella fábrica de licores que muchos de nuestros vecinos recordarán con añoranza. Y, haciendo honor a su propósito de "abarcar todo lo que pueda, para sacar adelante a mi prole", aprovechaba cualquier coyuntura, para incluir en sus fandangos un "spot" publicitario de la marca que representaba.

"Beba anís de La Alcoholar  
que es auténtico Chinchón  
y marchará de primera  
y hará bien la digestión,  
por ser caldo "de bandera".

Su trabajo le obligaba a un contacto continuo con taberneros y propietarios de bares, donde departía y bebía con los clientes, para "vender mis productos y comprar mis amistades". Y aquellas amistades que compraba con sus

## EL "RUISEÑOR DE GETAFE"

---

canciones, con sus sabios consejos y con las noticias que traía y llevaba en su vieja bicicleta, le pedían información sobre la situación política.

- "Mala; muy mala - solía decir- Los ánimos están muy alterados. El pueblo no aguanta y el Ejército, tampoco. No sé quién saltará primero. Pero cualquiera que sea, el resultado será catastrófico... ¡lo veremos...!"

No; no lo vio nuestro Ruiseñor. Precisamente en 1936, antes de empezar la guerra civil que venía prediciendo, Gregorio Pérez, "El Ruiseñor" entregó su alma a Dios.



¿Has muerto, realmente, poeta urbano, amigo fiel de la vida y de la muerte?

¡No; no lo creo!

Tu obra, sigue viva, si no en las paredes y en las fuentes, de las que el tiempo borró tus huellas, sí en la memoria de las gentes que vibraron al impacto sutil de tu poesía. Se apagaron tus trinos de ruiseñor. Del Ruiseñor que fuiste de los olivares, de los campos abiertos, de las inolvidables calles empedradas de

Getafe y de la semipenumbra agobiante de tabernas y figones. Pero nos ha quedado el embrujo de tu poesía que (ironías burlescas de la suerte) se conserva viva en el reino de la muerte: De los cementerios que ya murieron en las manos invisibles de los años, de las fuentes y los muros que también murieron bajo los golpes de la piqueta o el empuje brutal de las excavadoras y en aquellas tabernas, igualmente muertas, donde cantabas tus "canciones gregorianas". Y todo ello, me hace creer que aquel antiguo verso que aparecía sobre el viejo cementerio, no sea válido en tu caso. Porque en ti "todo fue ilusión, hasta la muerte".

Y si algún día mi obra también me sobrevive; si cuando me vaya como tú, la gente vibra emocionada al impacto sutil de mi poesía, mis cenizas saltarán de júbilo, porque mi paso por este pueblo, que nos adoptó como hijos suyos, también dejó una huella imperecedera, demostrándonos que no todo se perdió en la nada.

¿Comprendes, querido poeta amigo, por qué no estoy de acuerdo con aquel verso? Porque tú, sonoro ruiseñor, no cruzaste en vano las polvorientas calles de aquel Getafe que te guarda en el recuerdo. Por todo ello, y porque sé que tu alma de poeta sabrá mejor entender mi mensaje, permite que mis humildes versos sean el epitafio que Getafe, agradecido, debería haber esculpido sobre tu tumba. Tal vez ahora, al leerlo, alguien tendrá la delicadeza de dejarte este recuerdo, tan merecido o más que otros...

*Sonoro ruiseñor, genial poeta  
Gregorio Pérez Conde, tu alegría  
y el alma que pulsó tu lira inquieta  
te hicieron alcanzar la ansiada meta  
en alas de tu lírica poesía.*

*Y, viendo que tu obra aún perdura  
y no todo fenece y queda inerte,  
no creo en tu sentencia grave y dura;  
pues si algo no murió en la sepultura,  
"ya todo es ilusión; ¡hasta la muerte!"*



### Fuente de Lozoya

*La fuente a los ciudadanos :*

*Respetadme, si sois cultos  
Y si no lo sois tambien  
Tened presente que a todos  
Os he saciado la sed  
Por mi lleváis ropa limpia  
El obrero y el burgués  
Y pensando varias veces  
He venido a resolver  
En fin, no me seáis ingratos  
Y al que me vuelva a romper  
Se le impondrá fuerte multa  
Y no lo volverá a hacer*

GREGORIO PÉREZ CONDE CIVERA  
GETAFE, año 1933

**Gregorio Pérez Conde Civera-  
Fue Concejal de 1931 a 1934 y  
primer teniente de Alcalde en  
el año 1931.**

APROBADOS EN LA COMISIÓN DE DENOMINACIONES VIARIAS

## **GETAFE Y SUS DISTINTOS BARRIOS TENDRÁN ENTRE LOS NOMBRES DE SUS CALLES EURO, PESETA O O FRANCISCO JOSÉ PÉREZ Y FERNÁNDEZ GOLFÍN**

***En la citada Comisión se aprobó igualmente la ubicación definitiva de calles con el nombre de José María "Peridis", Antonio Gades o Marcelino Camacho***

**29 enero 2008.-** La Comisión de Denominación Viaria que se celebró el pasado 22 de Enero, aprobó los nombres de Werner von Siemens, Euro, Peseta, Víctor Manuel Muñoz Moreno, Francisco José Pérez y Fernández-Golfín y Gregorio Pérez Conde Civera para varias calles de Getafe para signarlos cuando exista alguna nueva calle. Además están a la espera de asignación de calle los nombres de José Cobeño Cervera, Naguib Mahfuz, Gregorio Peces-Barba, Adolfo Suárez, Manuel Gutiérrez Mellado o Luis Cabo Giorla, cuya aprobación se llevó a cabo en distintas comisiones entre el año 1999 y el 2007.

Además la Comisión ha aceptado la ubicación de los nombres de José María "Peridis" cuyo vial se situará en el barrio de Centro; el de Antonio Gades, que estará en el Sector III; el de Tiselius (Premio Nobel de Química el año 1948), que estará aledaña al Parque Tecnológico del Sur; o el Paseo del Drago, en Getafe Norte.

Con respecto a los nombres aprobados en la última comisión, se fijó el de Werner von Siemens, a propuesta de la dirección de la empresa, para situarla en la zona industrial de la Carpetania o de El Juncal; los de Euro y Peseta, propuestos por el vecino de el Bercial, José María Muriel, que se situarán con total probabilidad en el citado barrio; el de Víctor Manuel Muñoz Moreno (Miembro de la Agrupación de Mayores "Gloria María"), a propuesta del vecino de Juan de la Cierva, José María García Criado y 69 vecinos más, pendiente de lugar específico; el de Francisco José Pérez y Fernández-Golfín (Primer Obispo de Getafe), a propuesta del Grupo Municipal del PP, sin lugar específico aún; Gregorio Civera (Fue Concejal de 1931 a 1934 y primer teniente de Alcalde en el año 1931), a propuesta del vecino Luis Pérez Rebollo, sin lugar específico aún; o Marcelino Camacho, a propuesta del concejal Alfonso Carmona, y que denominará el Parque sito en Perales del Río, Colonia del Carmen

Servicio de  
Comunicación

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN,  
SEGUNDA PLANTA  
28002 - GETAFE  
TEL: 91.026.79.22  
FAX: 91.026.08.51  
[comunicacion@getafe.es](mailto:comunicacion@getafe.es)  
[www.getafe.es](http://www.getafe.es)

Se podrá reproducir parcial o totalmente sin citar fuentes

## BREVES HISTORIAS DE GETAFE

"OYE LA VOZ QUE TE ADVIERTE  
QUE TODO ES ILUSION, MENOS LA MUERTE..."

Sobre la vieja pared del cementerio, la terrible sentencia es como un aldabonazo al corazón...

Todos, alguna vez, nos hemos parado a pensar en su profunda y sencilla filosofía. Porque su autor fue esencialmente filósofo, pensador sutil, agudo, que no en vano cursó estudios durante once largos años en el seminario...

\* \* \*

Aunque nace en Sonseca (Toledo), Gregorio Pérez Conde, el poeta de nuestra historia, es un hombre íntimamente vinculado a Getafe. Es síndico, concejal, teniente de alcalde, agente comercial —porque como él mismo dirá, de algo hay que vivir— pero, especialmente, se siente poeta. Y pronto Getafe empieza a recibir su herencia poética...

Sobre la fuente del Lezoza, junto a los lavaderos de la calle de la Arboleda, el verso dulce y sencillo de Pérez Conde advertirá durante años:

*«Respetadme si sois cultos  
y, si no lo sois, también  
y pensad que muchas veces  
os he calmado la sed...»* 13

La fuente, agradecida, le brindará su frescura en el paseo cotidiano desde la calle de la Arboleda —bajo la fronda de acacias y moreras que bordean el Cacerón— hasta la Estación Larga.

Durante estos paseos, Gregorio busca la inspiración y canta entre dientes. Porque nuestro poeta siempre canta: cuando se reclina en la Barbacana contemplando el cielo azul; en los momentos difíciles para sacar adelante a su numerosa prole; en las horas de alegría y en la adversidad... Gregorio siempre canta. Por eso en Getafe se le empieza a conocer con el sobrenombre de "El Ruiseñor". Y él, orgulloso de este nombre, canta una vez más con sus versos descuidados, escritos con apresuramiento, como de quien no tiene tiempo de someterse a normas, convencionalismos ni fórmulas:

*«Soy el rey de los cantares;  
me llaman El Ruiseñor  
porque entre los olivares  
dejé al canario inferior  
cantando por soleares.  
Soy pájaro delicado  
difícil de conservar,  
que no canta aprisionado  
y, amando la libertad,  
perece al ser enjaulado...»*

En todas partes está presente. Alterna, charla, asiste a las reuniones del concejo, trabaja... y sueña...

Se pierde por las callejuelas oscuras. Sus pasos resuenan ahogados en la callada noche getafense, cuando por la calle de Fuenlabrada se dirige a la explanada de San Isidro. Allí solo, aspirando el frescor de la brisa que llega desde el Cerro de Buenavista, El Ruiseñor sueña con un mundo mejor... Ha conocido monarquías, repúblicas... Algo no va bien en el país... El Ruiseñor lo ha dicho muchas veces en la tertulia del café, con acento grave en su cara congestionada que se ilumina dándole un aspecto de oráculo... —"Algo muy gordo se prepara...!"

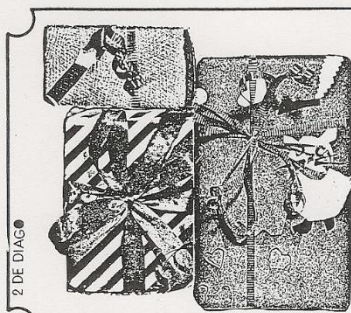
Sin embargo, es preciso que se lo repita a sí mismo, como una oración musitada en voz baja:

*«Mi barco va sin gobierno;  
sin brújula la nación.  
¿A qué puerto arribaremos?  
Pues al ir sin dirección  
de hijo naufragaremos...»*

Luego, sumido en negros presentimientos, sus cavilaciones le traen el recuerdo de la muerte...

Esta idea le obsesiona.

Frecuentemente, sus paseos le llevan hasta el cementerio. Algo, bajo su aspecto exterior alegre y desenfadado, parece llevarle siempre a la misma idea fija... Escudriña, busca, indaga..., sueña y tiembla. Le asusta la idea de la muerte... Y obsesionado con este pensamiento, un día escribe sus "Amargas Verdades"... Los Padres Escolapios dibujarían, rotularían y pondrían en un sencillo marco esta bella poesía que habrá de estar durante muchos años colgada de una pared en nuestro cementerio... "En el recinto donde reina el orden, la paz y la tranquilidad":



El regalo es un gran detalle,  
**hogarfo** con su extensa  
colección de cuadros le brinda  
una oportunidad, un detalle.



**Hogarfo** Ramón y Cajal, 23



## EL "RUISEÑOR DE GETAFE"

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10208602702848757&set=p.10208602702848757&type=3&theater>

Oye la voz que te advierte que todo es ilusión,  
menos la muerte.

¿Sabían Vds. Quien fue el autor de la Placa que adornaba la puerta principal del desaparecido Cementerio de Ntra Sra de la Concepcion?. Se llamaba: Gregorio Pérez Conde, natural de Sonseca (Toledo), poeta vinculado a Getafe por los años 30 del pasado siglo XX, conocido con el sobrenombre de "El Ruiseñor".

dos Padres Escolapios dibujaron - rotularon y pondrían en un sencillo marco esta bella poesía, original del Ruiseñor, que durante muchos años presidió la fachada principal del Campo-Santo.

Gregorio el "Ruiseñor" fue padre de una numerosa familia.

" Canto y doy algún "hipido"  
por mi vida distraer,  
pues tengo nueve en el nido  
y hay que darlos de comer...  
¡ ellos traen los y sin sentirlo!..

En la fuente de Lozoya, junto a los lavaderos, al final de la C/ San José y C/ la Arboleda, el verso dulce y sencillo de Pérez Conde el Ruiseñor " Nos decía":

Respetadme si sois cultos  
y, si no lo sois, también  
y pensad que muchas veces  
os he calmado la sed...

Marcial Donado López

### **Luis Gallego Maillo. COSAS DEL PUEBLO 2011:**

Y estando por esta zona me viene a la cabeza el "Pájaro", un personaje muy conocido por aquellos años. Un joven, decían aquellos que mejor le conocían, que era muy inteligente. Sus primeros años los empleó trabajando en C.A.S.A., pero pronto se cansó y se dedicó a vagabundear. Iba de aquí para allá.

Trabajaba en pequeñas cosas pero en ninguna se sentía a gusto.

Lo suyo, estaba claro, no era el trabajo. Ya digo que algunos creían que era inteligente.

Varias veces en el calabozo, otras de barrendero municipal, acabó en la residencia que los Hermanos de San Juan de Dios tienen en Ciempozuelos.

Cada vez que le daban permiso en el internado se acercaba por Getafe.

Fue en una de estas visitas cuando armó un escándalo en la tienda, que don Juan Vergara, el alcalde de entonces, tenía en la calle Madrid esquina a la calle Hospital de San José.

La tienda en cuestión se dedicaba a la venta de artículos de mercería, de perfumería, etc.

El nombre de la tienda era "Vever" y llamaba enormemente la atención por la falta de ortografía, pero el error, que no tal, tenía su explicación.

Esta tienda la habían puesto a medias partes entre el alcalde Vergara y su vecino Vera, y por aquello de tanto monta, monta tanto, unieron las dos primeras sílabas y el resultado fue "Vever". Conocida la explicación te quedabas más conforme.

Pues fue el "Pájaro" el que, en una de sus visitas a Getafe, se acercó a la tienda "Vever". Se detuvo en la puerta, saco un cuchillo que llevaba escondido y al grito de "Elisa que te conozco" lo arrojó a la mujer del alcalde que en ese momento estaba detrás del mostrador atendiendo a un cliente. Por fortuna no la llegó a dar, al menos con la fuerza suficiente para hierla de gravedad.

Ni qué decir el revuelo que se armó. Al momento llegaron los guardias municipales, era la mujer del alcalde, detuvieron al "Pájaro" y nuevamente le ingresaron en el psiquiátrico de Ciempozuelos.

Años después le he encontrado varias veces por los bares de Getafe y al preguntarle por su salud, me contestaba: "Estoy muy bien". "Dicen los médicos que tengo un cáncer en el estómago, pero yo nos les hago ni caso". "Cuando esto me punza, y se señalaba el vientre con la mano, le meto unas copas de ginebra y se calla".

El "Pájaro" murió unos meses después.